

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19

Mahón, miércoles 19 Abril 1899.

Nº. 5378

SECCION POLITICA

Resoluciones tardías

Hacen bien determinados colegas en lamentar la parsimonia con que proceden los tribunales de honor.

Es indudable que el acierto debe presidir en todas las determinaciones, y que la prudencia ha de resplandecer cuando esas determinaciones entrañan indiscutible gravedad; pero no es menos exacto que si la administración de justicia ha de producir en la opinión, en la sociedad los oportunos efectos, ha de procurarse que su acción sea rápida, lo más inmediata posible á la transgresión que se trate de corregir.

Y no hay que confundir el grado de justicia, que á los tribunales de honor corresponde hacer efectiva, con el que en las instituciones armadas compete á los tribunales que pudiéramos llamar ordinarios, á los Consejos de guerra, encargados de aplicar la sanción oportuna á los comprendidos en las prescripciones de la ley penal.

Lo que los tribunales que hoy conocen de las denuncias que el «Capitán Verdades» formula están encargados de mantener incólume, lo que han de defender utilizando las atribuciones que el Código de Justicia Militar les confiere, es algo que no llega á estar comprendido en la esfera de la criminalidad: la dignidad, el prestigio, el honor del ejército.

A su jurisdicción no están sometidos los delinquentes, sino los indignos, los que por su conducta no son acreedores á vestir el uniforme honroso de defensores de la patria.

Y por lo mismo que el honor es una cualidad que fácilmente puede aparecer quebrantada; por lo mismo que la dignidad hay que mantenerla incólume sin que la menor sospecha, la duda más insignificante puedan empeñarla, los tribunales, que como facultad suprema

tienen la de lanzar del cuerpo á los que lo deshonraron, han de obrar por convicción moral, por apremios de la conciencia, que las más de las veces surgen sin necesidad de apoyarse en actuaciones extensas y en pruebas detalladísimas y complicadas.

Por ello produce natural extrañeza que se pierdan los días en practicar informaciones minuciosas, en oír repetidas veces una misma declaración, en proporcionarsela larga y profusa prueba documental.

¿Las denuncias que el «Capitán Verdades» lanza y que el propio «Capitán Verdades» ha ampliado ante el tribunal entrañan algo que podrá ó no constituir delito, pero que es indigno de un soldado español?

¿Envuelve algo capaz de manchar los preciados prestigios que el ejército legítimamente goza?

Pues esto había de ser suficiente para que el tribunal de honor resolviera, elevando al ministro de la Guerra la proposición oportuna a fin de que apareciera pronto, muy pronto en los periódicos oficiales la real orden que diera satisfacción cumplida á la opinión pública, justísimamente alarmada.

No hay que olvidar que importa mucho, no sólo que las resoluciones sean acertadas, sino que no pequen de tardías.

La tardanza que el Consejo Supremo de Guerra y Marina puede hasta cierto punto justificar no les ha de ser dable justificarla á los tribunales de honor.

(«El Correo de Valencia».)

Historia negra

Escándalos filipinos

Antes de entregar el mando el general Primo de Rivera al infortunado general Augusti, hubo en Manila varias reuniones de autoridades para, vista la proximidad é inminente declaración de guerra con los Estados Unidos, cambiar impresiones y contar los elementos de defensa de que disponían.

Existían en Manila seis cañones Ordóñez, de 15 centímetros, que casi puede decirse eran los únicos buenos que teníamos, y que nadie se había tomado el trabajo de ocuparse de emplazar.

Estos cañones pertenecían de hecho y de derecho al Cuerpo de Artillería, y excuso decir los importantes servicios que hubiera podido prestar durante el combate de Cavite, y después, el nefasto día 13, si se dejan en las expertas manos de nuestros honrados y heroicos artilleros. Heróicos, si, no me canso de decirlo, porque lo mismo que me he propuesto señalar todo lo malo para demandar ejemplar castigo, quiero que se conozca lo bueno para que sea espléndidamente recompensado.

En una de estas reuniones, la Marina pidió para sí cuatro de estos cañones, á fin de transportarlos y y emplazarlos en la Isla que cierra la entrada de Subic, llamada «Isla Grande», puerto de refugio, en el cual pensó indudablemente refugiar-se nuestra pobre y débil flotilla para ocultar, ruborosa, su insignificancia absoluta.

Esta cesión originó una protesta, aunque no tan enérgica como debió haber sido, de la persona encargada de defender dichas piezas. No se le hizo caso alguno, y se quitó á la plaza ese valioso factor de defensa que, por más que fuera pequeño tratándose de una plaza como la que defendíamos, era al fin y al cabo, lo único bueno que teníamos. Se dieron las piezas á la Marina sin tener en cuenta que ya no había tiempo de emplazarlas, y que mandarlas así, sin más equivalía á entregarlas al enemigo.

¡Qué cabezas!

La Marina se apoderó, pues, de los cuatro Ordóñez y los llevó á Subic; como faltó tiempo para hacer el emplazamiento, no solo permanente, como en realidad debía ser, dado el efecto útil que de dicha batería pensaba obtenerse, sino ni siquiera semipermanente, sucedió lo que era lógico que ocurriera, es decir, que llegó el 30 de Abril fecha en que la escuadra enemiga entró en la bahía de Subic, y dichas piezas estaban sin montar, y la batería sin construir, por lo cual el teniente de Artillería Sr. Maldonado tuvo que inutilizarlas, arrojando los «cierres» al agua, con lo cual ni se utilizaron ni en Subic ni en Manila, evitando que hubiera podido jugar un bonito papel en la plaza, como lo jugaron los dos que quedaron en poder de la Artillería, y que fueron emplazadas en Punta Sangley (Cavite), en cuya batería, el día 1.º de Mayo, se cubrió de gloria el que ya debía ser «laureado» teniente Valera, aquel heroico oficial que, con sus dos cañones, sostuvo todo el día el fuego de toda la escuadra americana; el mismo que, un día antes de nuestro histórico 2 de Mayo, ganó honra para su nombre, laurel para

la historia de su Cuerpo, y al que la nube de plomo de los cañones de tiro rápido de la escuadra yankee, que caía sin cesar sobre aquella pobre batería, que con pasmosa regularidad contestaba serena al enemigo fuego, ha colocado entre los héroes del honroso cuerpo. Si á la altura de Daoiz y de Velarde.

No conozco ni de vista al Sr. Valera; pero presencié con singular orgullo el desigual combate, y pude apreciar todos los rasgos de heroísmo que sin cesar se sucedían.

Pues bien; á este oficial, según tengo entendido no se le ha recompensado aún; y ni siquiera sus pagas, el sustento de su familia, lo que ganó en los cuatro meses que estuvo más tarde prisionero, se le han abonado.

El día 31 de Abril, por la noche se supo en Manila que la enemiga escuadra había entrado en Subic. Y casi al mismo tiempo nuestra flotilla fondeaba en Cavite de regreso de aquel puerto, donde, sin duda, fué en la creencia de que «Isla Grande» estaba artillada, pues yo nunca he creído «lo de ir á tomar posiciones y esperar enemigo», que se atribuye al general Montojo.

Por la plaza se ordenó que se guardasen en el acto las baterías, quedando en ellas la tercera parte de su dotación. A eso de la una de la madrugada del día 1, un vigilante de una de las baterías dió la voz de alarma por haber oído los cañonazos, hacia Corregidor; y dado cuenta á Capitanía general, se recibió orden para que cada cual permaneciese en su puesto.

A los primeros albores de aquel día, que despertó nebuloso y sombrío, se vió la escuadra enemiga recogida hacia las playas de Bataan, cual buitres que acecha su inocente presa. Como quien anda por terreno conocido y sabe que ningún obstáculo ha de interponerse en su marcha, la flota americana se dirigió orgullosa á Cavite, ondeando el pabellón que mi buen amigo Campano dió más tarde en llamar en el «The Kon Leche», tela de colchón.

A menos de 6.000 metros pasaron los barcos americanos de nuestras baterías, y por más que se pedía y volvía á pedir la orden de hacer fuego, ésta no llegaba, perdiéndose un tiempo precioso, hasta que el señor coronel Pena, comandante de Artillería de la plaza, indignado, dió «por sí mismo, y bajo su responsabilidad», fuego á una pieza de 24 centímetros que estaba emplazada en la batería de San Pedro, que mandaba el teniente Rovira, siendo aquél el primer saludo que de la plaza recibían los yankees.

Ya no esperaron más los valientes artilleros; todas las baterías siguieron el ejemplo de la de San Pedro, y el estampido del cañón hizo comprender que allí había pechos españoles dispuestos á defender, hasta morir, la honra de España, sus tradiciones,

sus glorias, la enseña adorada, por encima de todas las consideraciones, y hasta contraviniendo cuantas órdenes en contrario dieran los ineptos responsables de la amurallada ciudad.

Eran tan ciertos los disparos de nuestros artilleros, á pesar de que tiraban con cañones que eran, sin duda, del tiempo de don Simón de Anda, que la escuadra se puso á escape fuera del alcance de los mismos, probando así que no buscaban más que fáciles y positivos triunfos que no eran soldados que con exposición de sus vidas adquirían gloria para su patria, sino miserables mercaderes que con infames bajezas y notoria cobardía iban á conquistar territorios donde extender su vil comercio, como el ladrón que oculto en las sombras de la noche, acecha el momento de asaltar la puñalada para recoger el fruto de su crimen.

EL CAPITÁN VERDADES.

(De «El Nacional»).

Carta de Cuba

Copiando la siguiente carta que ha recibido el Director de nuestro colega de la Corte «La Reforma» y que detalla el estado de opinión en la Habana el 15 de Marzo último, fecha de dicha correspondencia, dice así la carta:

Mi distinguido amigo: Las diferencias que existían entre la Asamblea cubana, desde su elección y el generalísimo Máximo Gómez, manteniéndose en mayor ó menor reserva hasta hoy, han estallado con violencia extraordinaria, y si el estado de cosas que del conflicto dimana no ha de comprometer la paz pública, es porque sencillamente no puede comprometerse lo que ya está perdido.

Quiero con esto decir que así como las ideas se expresan y desarrollan, se combaten y defienden aquí con aquella vehemencia y desenfreno, propio de los períodos revolucionarios, de igual suerte y como consecuencia natural del estado de los espíritus; la paz material, si no perturbada por los diarios combates, asemejase no obstante, á una etapa de armisticio donde ambos beligerantes muévase á su antojo y necesidad, sin respecto á leyes ni á otras conveniencias que las suyas y consintiendo, tal vez porque no pueden impedirlo, que pululen por los yerbos campos de la isla partidas de mero deadores que, á pretexto de intranquilidades políticas, roban, matan, incendian y secuestran.

Este sin contar las fuerzas que podrían llamarse regulares, las que, debiendo vivir forzosamente sobre el país, constituyen una carga por de más molesta, atendiendo á la miseria general que aflige, aparte al comercio, que siempre sobrenada, á todas las clases de esta sociedad, y con especialidad á la masa de braceros, compatriotas nuestros todos, que vagan por campos y ciudades en busca de trabajo, en cual en unos lugares no encuentran por requirimientos de la política, y en otros no hay, obligándoles á recibir de sus enemigos los americanos el miserable sustento que ellos les dan, calculadamente en las conducciones más depresivas, á de llevarlos, en las circunstancias de guerra que ya tienen previstas, á

servir en las filas de quienes sumen á su patria en catástrofe tremenda.

Sea por esto y por muchas otras causas, que mejor cabrían en un libro que en este lugar, difícilmente se hallarían dos personas que apreciaran del mismo modo las cuestiones y los problemas de la política diaria, cuanto más aquellos cuyas fórmulas encierran la independencia ó el servidumbre de Cuba.

Paréceme este estado al que describe con gracia tanta el popular Julio Verne, en su novela humorística «Un capricho del doctor Ox»; nadie está conforme con nadie, y cada uno pretende tener en su cerebro la fórmula exacta para encontrar la felicidad de ese pueblo.

La Asamblea cubana, que primero se reunía en Marianao y después en el Cap, es un verdadero campo de Agramante en el que predominan los enemigos de Gómez, electos bajo la influencia de Calixto García cuando éste, representante del odio que siempre sintieron los cubanos por el generalísimo, por su cualidad de extranjero, se dispuso á darle la batalla luego de conseguir que las tropas españolas evacuasen la Isla.

Pero lo extraordinario del caso es que en aquel entonces García y los suyos se expresaban claramente á favor de la anexión, y combatían á Gómez, achacándole una intranquilidad irreductible y peligrosa, y ahora es el propio Gómez quien ocupa el lugar de García, y los anexionistas de antes los que más furiosos claman por la independencia, acusando de traidor á Gómez.

Como el partido exaltado nada respeta, y predica desde «El Reconcentrado» dirigido por un traidorzuelo llamado Amanto, «La Discusión», de que es dueño Coronado, y otros de menor cuantía, la destrucción de cuanto no sea genuinamente cubano, la población sana, temerosa de las revueltas, los antiguos autonomistas y la colonia española, se han colocado al lado de Gómez, que con arte sagaz viene diciendo, donde quiera que llega y en cuantas ocasiones se presentan, que sin la estrecha unión de cubanos y peninsulares, Cuba no podrá alcanzar prosperidad y menos independencia.

Conociendo el general Brooke los adelantos de Gómez en la opinión, ha procurado atraerse, halagándole en su vanidad de General, tributándole honores triunfales á su entrada en la Habana.

Esto axasperó á sus adversarios, que comenzaron á intrigar para que la Cámara tomase acuerdos de violencia contra el Generalísimo.

Manuel Sanguily, hermano del famoso General insurrecto de ese nombre, literato pretencioso con escaso talento y menor mérito, pero que á falta de éste se distinguía y distingue por su odio á los españoles, y Lacret, aquel famoso Lacret, un Turana al revés, pues á éste solo le vela el enemigo la espalda, y que antes de la guerra se dedicaba al honroso comercio en abonares de nuestro soldados, fueron y son los corifeos del partido intransigente.

En varias sesiones se pronunciaron discursos en que se llegaba al insulto al Generalísimo, produciendo la narración en los periódicos, de tales asertos, muy desfavorable eco en la opinión pública.

Pero los amigos de Gómez no se desahogaron, y en protesta contra la Asamblea organizaron una manifestación numerosísima, que fué á la «Quinta de los Molinos», antigua residencia veraniega de nuestros Gobernadores generales, á desagraciar á Gómez, que allí se aloja.

La Cámara respondió ayer á este golpe destituyendo á Máximo Gómez del cargo de generalísimo y acusando de traidor á Quesada. Al primero no se le acusa de traidor, pero sí de desobediencia, y haber tratado sin autorización con el extranjero, que es lo mismo.

Brooke ha notificado á la Asamblea que si continúa irritando los ánimos y dando lugar á manifestaciones de protesta como la del día 13 del corriente, se verá la necesidad de considerar esas reuniones, á las que, por lo demás, nunca les ha dado otro carácter que el de meramente privadas, como peligrosas para el orden público, y procederá en consecuencia.

La Cámara no por esto se ha sometido, y el mismo día 15 nombró, después de una sesión agitada, una comisión compuesta de los diputados Villalón, Hevia y Espagne, que marche á Washington á solicitar de Mac-Kinley el reconocimiento de su legalidad, y, además, la garantía de los Estados Unidos, como nación ocupante, del empréstito votado por la Asamblea para pagar al ejército.

Es seguro que nada de ello obtendrán, y los mismos comisionados sabrán que volverán con la de los cubanos armados á los americanos, á fin de que relusen conformarse con la parte que les corresponda de los tres millones de pesos concertados por Gómez, y se mantengan dispuestos á romper las hostilidades al primer aviso.

De esta manera, el partido radical es dueño de la paz ó de la guerra, al menos en un principio, y con sus corifeos, con esa arma en las manos, hacen valer sus personas é influencia.

A pesar de las amenazas de Broke, la Asamblea no será disuelta; porque esa sería la señal del levantamiento general, y no es la situación de los americanos, aun transigiendo en los campos no lo que transigen, tan desahogada que quisieran precipitar los sucesos.

Estos, fatalmente, llegarán, y cuando comiencen las lluvias, allá para mediados de Mayo, oirán hablar, como de un hecho cierto de la insurrección de Cuba.

Soy de usted afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.

MARQUEZ.

La mayor máquina fotográfica del mundo

Dice la «Photo-Review» que la cámara oscura mayor del mundo ha sido fabricada con motivo de un gran negocio testamentario que se pleiteó en América, y que dicha máquina ha servido después á la justicia en muchas de sus investigaciones. El fabricante se llama Teodoro Kitka.

El testimonio de qué se trata, y que quedó demostrado que era falso, estaba escrito con lápiz; y se tenían motivos para creerlo falsificado; pero el fraude se había hecho con tanta habilidad que resistió el examen más minucioso.

Los mayores aumentos que pudieron dar las máquinas fotográficas del país no sirvieron para nada, y con objeto de obtener mejores resultados, se resolvió construir un aparato gigantesco. Este aparato se compone de dos cámaras: la parte del fuelle mide 25 pies de largo y comunica con la cámara oscura, en que se halla la placa fotográfica. El objetivo empleado lo inventó especialmente C. P. Goeritz, y consta de seis vidrios unidos en uno solo; aunque solo mide cinco centímetros, no se logró acabar antes de dos meses, y costó 1.000 francos; tiene la ventaja de que, por grande que sea la ampliación, no hay distorsión.

Con el auxilio de este aparato se obtuvo una reproducción perfecta de la escritura del testamento, aumentado en 3.600 veces su tamaño, y luego se utilizó la luz eléctrica para descubrir las ligerísimas borraduras del papel.

Como era muy probable que la falsificación se hubiese hecho con un lápiz distinto del empleado por el testador, se dió gran importancia al estudio de los trozos de ambos lápices.

Se probaron 2.400 clases de lápices americanos y extranjeros, fotografiando sus huellas y examinándolas cuidadosamente; y por fin se descubrió todo.

También ha utilizado la policía este aparato gigantesco en una causa instruida á consecuencia de que en un cheque contra el Banco de Nevada la cifra de 12 dollars se había convertido en 22.000. Colocado el cheque entre dos láminas de vidrio, y sacada una fotografía ampliada, se pudo apreciar claramente la palabra «two» que los falsificadores habían borrado muy diestramente por medio de un ácido; también se vió que la tinta de la palabra «two» era diferente de la que sirvió para escribir las de «and two thousand», añadidas por los estafadores. La ampliación puso de manifiesto, además, los pedacitos de papel colocados para tapan los agujeros de la máquina perforadora.

MAHÓN

Casino Unión Republicana

Mañana jueves, á las nueve de la noche, tendrá lugar una reunión á la que asistirá nuestro distinguido amigo y diputado electo D. Rafael Prieto y Caules.

Mahón 18 Abril 1899.—El Presidente, J. J. Rodríguez.

Esta tarde es esperado en nuestro puerto el vapor francés «Equateur» que como saben nuestros lectores conduce á su bordo un regular número de turistas.

Sabemos que poco después de su llegada pasará á bordo del citado buque la música del Regional galantemente cedida por el Coronel Sr. Bosch para interpretar varias piezas de su repertorio en obsequio á los excursionistas.

Después asistirán á admirar el órgano de Santa María, por la noche á las nueve se les tiene preparado en el casino El Consey un gran concierto vocal é instrumental, en el que tomarán parte el aplaudido Orfeón «El Progreso» y una escogida orquesta compuesta de algunos profesores de esta ciudad, bajo la direc-

«Ciudad de Mahón» fondeado si-
novedad las 6 y media.—Cabot.

Necesidad del Trabajo

Si la religión y la moral mandan á los ricos que den á los pobres, también prescriben, los medios para no tener necesidad de ocupar á los acomodados. Es más hermoso vivir del trabajo que de la fortuna, y el honrado y pobre jornalero que moja con su sudor el pan que come, es cien veces más noble que el opulento que no habiendo ganado nada por sí mismo, vive en el seno de la abundancia de los goces y del lujo.

No decimos esto para que se enorgullezcan los pobres, ni para que tengan ocasión de menospreciar á las gentes ricas; lo decimos porque es justo que cada uno tenga de sí mismo la idea que debe tener. Comprender modestamente su dignidad no es ser orgulloso.

El hombre que vive sin trabajar es un parásito sobre la tierra, y Dios le tomará una estrecha cuenta de su tiempo así como del empleo de su fortuna. Todo hombre ha nacido para trabajar. En la sociedad están los papeles distribuidos de tal manera que cada uno debe estar ocupado por el bien de todos, los unos de una manera, los otros de otra.

No se diga que ciertos hombres están dispensados del trabajo; porque aquellos que no trabajan son soldados que desertan del puesto donde Dios los colocó. El que tiene una gran fortuna y se ausa de la sociedad activa y laboriosa, para reposar y disfrutar, es tan culpable como el

jornalero cuando teniendo salud y en que trabajar no lo hace. El que ha gastado su salud trabajando y se ve forzado á mendigar, la pobre mujer sin esposo, el niño privado de sus padres, el artesano que no encuentra ocupación, todos éstos tienen un derecho imprescriptible á la caridad de sus semejantes. No está lejano el tiempo, así lo esperamos, de que una sociedad mejor y más bien organizada civilmente, jamás los dejará en la dura necesidad de tender su mano á la piedad de los ricos. Esas son las miserias respetables; el que los repele comete una acción indigna. La miseria que nace de la pereza es un oprobio y una mancha.

El hombre indolente que no quiere mover su brazo y que teme el sudor, es un ser indigno de la sociedad.

El pan del trabajo es más dulce al paladar, que el de la caridad; la mesa frugal cubierta con el fruto del sudor es más grata que la abundancia proveniente de otra parte.

El disgusto nace del ocio; el apellito nace del trabajo, de la misma manera que la salud del cuerpo y la alegría del espíritu.

El hombre se ennoblece por el trabajo que es un mérito al mismo tiempo que un deber. Es una especie de armadura que circunda el corazón para librarlo de los vicios, los cuales con la pereza y ociosidad encuentran abiertas todas las puertas.

El tentador se aleja del hombre ocupado, como el enemigo que ve por todas partes amurallada la ciudad y

á todos los centinelas en sus puertas.

Así es como el trabajo hace mejorar á los hombres, á las sociedades; y al contrario, cuando todos se abandonan á la inacción, los pueblos se corrompen y no tardan en perecer.

El pereroso ama el reposo y el sueño, teme el sol del estío y el frío del invierno, se espanta de la fatiga y permanece en su casa; pero es necesario vivir, la miseria lo arroja de allí, no quiere trabajar y mendiga; tras de sus harapos deja ver su repugnante vicio, es rechazado y no le queda más arbitrio que la carrera del crimen, su perdición y la de su familia.

Todos los días los tribunales tienen que arrojar á la prisión, y muchas veces á la muerte, á multitud de desgraciados que han sido víctimas de la pereza.

Los padres deben inculcar á sus hijos desde la más tierna edad, el amor al trabajo, y tenerles á su vista el más tiempo que sea posible.

Padres, no os dejéis llevar del deseo de imitar á los ricos; que el fruto de nuestro trabajo no sea gastado en frivolidades y en satisfacer gustos extravagantes. El pobre debe trabajar para proporcionarse las cosas útiles, y solo un insensato se priva de lo necesario para brillar á los ojos del mundo. Hay muchos que comen un pan negro por tener vestidos lujosos, no comprendiendo que un modesto traje es el adorno más bello. ¿De qué sirve ocultar harapos bajo bellos y finos lienzos? El que se

abandona á semejantes locuras debe temer verse arrastrado algún día para satisfacer tales necesidades, á adoptar otros recursos que no sean los del trabajo y la honradez.

Por la constancia en el trabajo, y por el orden y una prudente economía conseguirá la clase pobre combatir con buen éxito la necesidad y alejar de sí la miseria.

VICENTE P. RUBIN.

1899

Hoja del Calendario para mañana

Abril 20 Jueves

Sa. Inés de Monte Pulciano y San Cesáreo.

Sale el sol á las 4:51. — Pónese á las 6:20.

Luna: Sale 1:49 T. — Pónese 2:12 M.

Subasta

El día 21 del actual (viernes) se venderá en licitación verbal la casa número 23 de la calle de San Ignacio de Villa-Carlos, con arreglo á las condiciones que obran en poder del Notario D. Miguel Aleñar.

El acto tendrá lugar á las cuatro de la tarde en el despacho del referido Notario.

Anuncios

ADMINISTRACIÓN

calle Nueva n.º 25

IMPRENTA: Calle de San José 69

SE ADMITEN

toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación.

AVISO AL COMERCIO

Depósito de Aceite de los Sres. Viuda é hijos de M. Estela

Se participa al comercio en general que los más arriba citados, han establecido un depósito de aceite para la venta en barriles.

PRECIO: Ciento cinco pesetas los ciento quince kilos puesto á domicilio libre de todo gasto, excepto los derechos de consumos, que son á cargo del comprador.

NOTA: Estos precios son salvo variación ó existencia.

EN VENTA

Lo está un huerto de regadio, con noria, de cabida de una cuartera sembradío, con buena casa para habitación, situado en el territorio de Gracia de este término en el antiguo camino de S. Luis.

Informará el Notario D. Francisco Andreu.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Barcelona

ESTABLECIDA EN EL EDIFICIO DE SU PROPIEDAD.

Dormitorio de S. Francisco, 5, principal. Barcelona.

Capital y reservas 30.000.000

DIRECTOR-GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.

Esta Compañía cuenta por sí sola en la isla de Menorca mayor número de asegurados que todas las demás Compañías de su clase reunidas.

Siniestros pagados hasta 31 Diciembre 1896

4.413 por el valor de Ptas. 5.803.943

Capitales asegurados en 31 Diciembre 1896

Ptas. 550.741.848'06

SUB-DIRECTOR EN MENORCA:

D. Pascual José Hernández, Arravaleta, 3, Mahón.

FARMACIA DEL DR. CASASA

JAIME I, 2, - BARCELONA

Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Pildoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas "Pildoras", cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, de estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el "Extracto Anti-Herpético de Dulcamara", compuesto por el Doctor Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Enfermedades secretas

"Venéreo y Sífilis" en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del "Antivenéreo del Doctor Casasa", exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Doctor Casasa.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuanto padezcan de la boca

Dolor de muelas, caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el "Elixir dentífico Saint-Servant" del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.